

POEMAS



Por Bolívar Monroy

Embajador del Ecuador en Suiza

PARA TI

Ven, escucha: el amor en su vehemencia
tiene también sus horas tormentosas...
y como el mar, sus noches mas hermosas
viene el rayo a tronar con su violencia

Mas la honda afección tiene la ciencia
de borrar las escenas dolorosas...
las espinas están bajo las rosas
y el rencor a los pies de la clemencia..

Hoy en la ensoñación en que me pierdo,
porque llena mi mente aquel recuerdo
de la unión de mi espíritu y tu alma,

Mi ternura te invoca conmovida...
Que brille un nuevo sol en nuestra vida,
pues, tras la tempestad viene la calma.

POEMA DEL AMOR INACABADO

Y quiero escribir ahora
con caracteres de oro
esta pasión que abrume.
Y quiero narrar con fuego
y quiero cantar en versos
este poema del amor que empieza.
Y quiero lograr el estro
que huidizo evade
el ansia misma de mis afanes.
Y quiero tenerte siempre
allá en lo más hondo,
allá en lo más íntimo,
en lo más puro
de mis anhelos...

Y quiero llamarte mía,
y quiero llamarme tuyo.
Y quiero que mi mensaje
te llegue pronto junto a la brisa
en las azules alas de mi ilusión.
Y quiero que mi mensaje
se haga... con armonías,
con trinos dulces y atardeceres
y de azaléas... con su perfume.

Y quiero que mi deseo,
que es mi ilusión,
que es mi tormento,
en un mañana no muy lejano
se haga sin dilación,
y que se agiten y se desmayen
al conocerse, nuestros dos cuerpos
radiantes cual los que surgen
de un hondo abismo de soledad.
Y que más luego, en lo profundo
que se fusionen con frenesí.
Y que tu sangre
y que mi sangre
y que tu espíritu
y que mi espíritu
allá en lo hondo se junten breve
y que en lo más íntimo
se forme un fruto
que venga a ser
sin que nos duela ni nos abrume
el prolongarse de nuestras vidas,
el proyectarse de nuestro ser.

Que venga a ser cual el poema,
cual el poema inacabado,
del amor...ya liberado.

QUITO DE LEYENDA



Por: Pablo Salazar.

En gran noche de luna infinita de estrellas del cráter del Pichincha brotó una criatura, la más hermosa ninfa clara como la luna y en gigantesco paso descendió a la llanura.

II

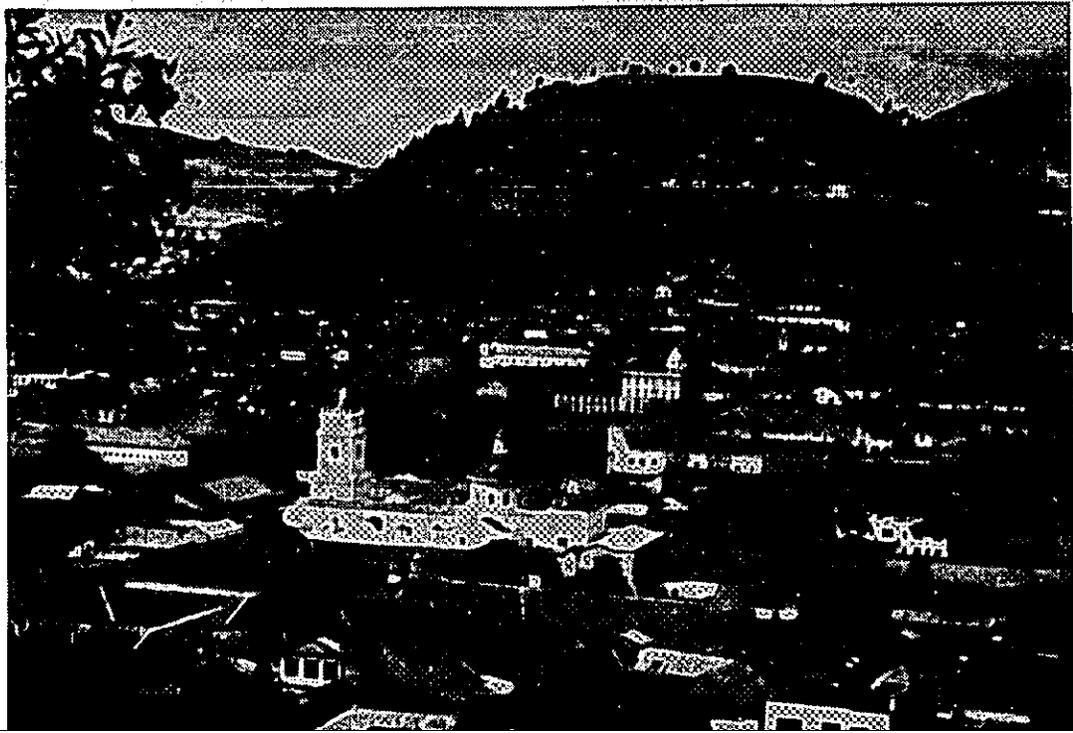
Fue como un cuento de hadas mirar aquella imagen deslizarse tranquila sobre la estepa virgen y quedarse dormida en actitud silente mirando el firmamento de esplendor opalino.

III

Así naciste ¡oh! Quito ciudad de tradiciones brotada de leyendas en portentosos tiempos, los riscos del Pichincha vigilan muy celosos con trasnochados ojos tu deambular de historia.

IV

Tus mujeres son bellas de hispánicos perfiles, natura en sus ojeras y costumbres sutiles eres cuna de santos rodapié de los héroes yo te saludo ¡oh! Quito ¡oh! Quito de Leyenda.



EQUINOCCIO

La noche te ha enfocado todos sus luminares,
mientras nos hunde al fondo de su inmensa cisterna,
y te irrigan sus finos surtidores astrales,
en rutilante lluvia de equinoccial lucerna.

Hay un temblor de gemas en la oquedad eterna,
al tintinear las trémulas ajorcas zodiacales
y en el calidoscopio de los cielos se alterna
la fuga de los rútilos circuitos siderales.

Ardió en tí el equinoccio de verticales soles,
entre vórtices ígneos y nieves triangulares,
mientras te circundaban de oro los girasoles.
Y hoy la noche rociada de espejos y de amperios
llega hasta tí en sus copos de sidéreos cristales,
entre el radiante cofre de los dos hemisferios.

MONOKINI

La tarde en el mar deja su voluptuosa estela,
ondula un polifónico cardumen de sirenas
y entre el yodado alcázar que erigen las arenas,
tu monokini es una microscópica vela.

En tu estriada senda de ondas y caracolas,
la pleamar enarca su vasta piel rugosa
y aletea en tus finos muslos la mariposa
de malla, entre un espúmeo vaivén de barcarolas.

Trepa el mar, obsedado, los altos farallones,
oscila el horizonte, grávido de abordaje,
y en su líquida cripta, bajo el real cordaje,
atisban tu áurea presa los inmersos galeones.

AGRADECIMIENTO

Al señor Embajador Bolívar Monroy, por haber gestionado y conseguido las partidas presupuestarias respectivas para la expropiación de dos solares aledaños al Ministerio de Relaciones Exteriores.

* _ * _ * _ * _ *

Al señor Economista Ramiro Espinosa, Primer Secretario de la Embajada del Ecuador en Buenos Aires, por haber obtenido, gracias a su intervención el aumento de sueldos para el Servicio Exterior ecuatoriano.